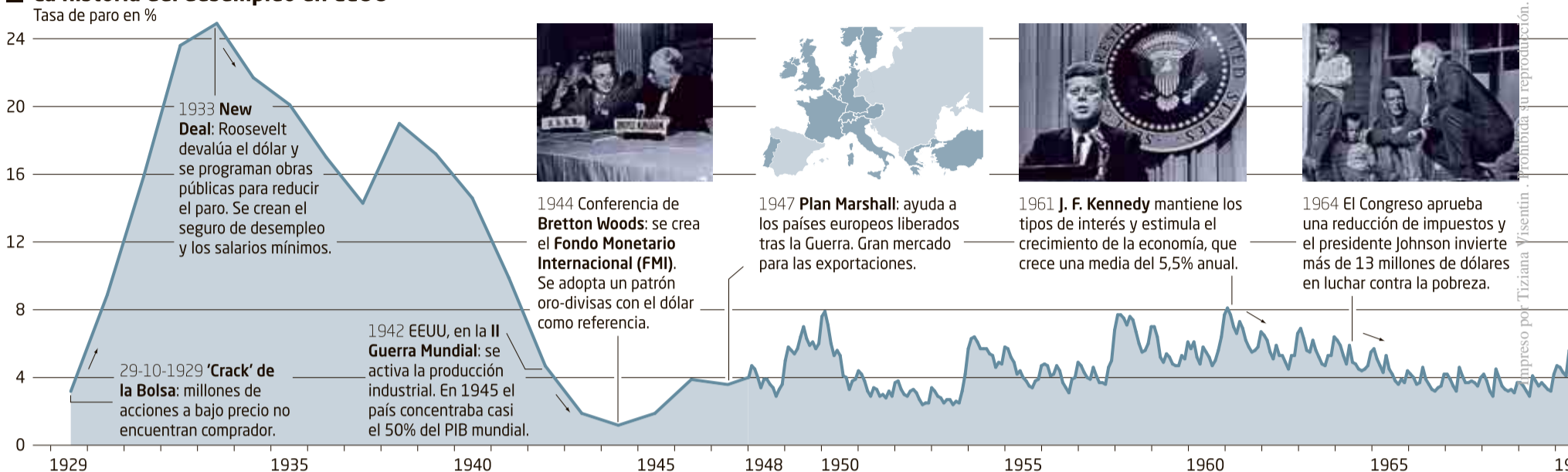


## La historia del desempleo en EEUU



FUENTE: Bureau of Labour Statistics, National Bureau of Economic Research y elaboración propia.

# Keynes vuelve a la Casa Blanca

La expansión fiscal, refrenada por el Tea Party, vuelve con fuerza a Washington y consolida el 'Obamacare'

JOHN MÜLLER

El segundo mandato de Barack Obama estará marcado por el dilema entre la expansión y el equilibrio fiscal. Sobre todo tras la polémica reabierta en Tokio hace poco menos de un mes por Olivier Blanchard: el economista jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI) aseguró allí que las políticas de austeridad pueden haber deprimido más las economías de lo que esperaban los expertos.

Esta discusión no es muy diferente a la que rodeó los primeros dos años de su Gobierno, cuando Obama lanzó un programa de impulso fiscal que tuvo que frustrar a la mitad de ese mandato debido al movimiento antitributario del Tea Party, que le exigió contención fiscal. Esta decisión le valió las críticas de economistas como Paul Krugman, que pensaban que las políticas de estímulo, de cuño keynesiano, debían ser más intensas. Con la segunda victoria de Obama, Keynes y Krugman y sus ideas pueden volver a la Casa Blanca en gloria y majestad.

Lo que ha dicho Blanchard es que el multiplicador fiscal —un concepto que afirma que por cada un euro que se reduce el gasto estatal o aumentan los impuestos se produce una reducción de X euros en el crecimiento económico—, no es el que han estado utilizando confiadamente los expertos hasta ahora por una serie de singularidades de la actual coyuntura.

El economista del FMI asegura que los funcionarios han usado un multiplicador fiscal de 0,6 (es decir que por cada 10 euros que se ahorra en el gasto público o se incrementaban los impuestos, el PIB debía reducirse en 6 euros, pero que en realidad éste se ha situado entre 0,9 y 1,7. Esto significa que

en algunos casos, 10 euros recaudados por nuevos impuestos o ahorros han provocado que la economía se contraiga hasta 17 euros.

Goldman Sachs advierte en su último informe que aunque el debate apenas se ha iniciado, y todo el mundo lo ha interpretado pensando en Grecia o España, donde mejor se puede aplicar es en economías como la de EEUU, el Reino Unido y Japón, «en las que tiene más sentido asegurarse una recuperación fuerte y sostenible antes de embarcarse en una consolidación fiscal importante».

La economía de EEUU no ha ter-

minado de recuperarse de la Gran Recesión, y ésta es la gran promesa incumplida con la que se presentaba Obama, ya que ningún presidente, a excepción de Ronald Reagan, ha sido reelegido desde la II Guerra Mundial con un nivel de paro superior al 6%. El PIB real creció un débil 1,5% en el segundo trimestre de 2012. La tasa de desempleo se situó en el 7,9% en octubre frente al 7,8 de septiembre y al 10% de octubre de 2009.

El déficit comercial fue de 376.000 millones en el primer semestre de 2012, lo que supone un incremento del 20% respecto del

mismo periodo de 2010. La inflación ha sido del 1,4% entre julio de 2011 y julio de 2012.

La deuda federal en manos privadas alcanzará este año el 72,8% del PIB. Cuando empezó la crisis, en 2007, era del 36,3%. Sin embargo, toda la deuda pública alcanzará en 2012 el 108,6% del PIB, según una predicción de la OCDE, cuando en 2007 era del 67%. El déficit presupuestario es del 7,3% del PIB y ha bajado en relación al 10,1% registrado en 2009, aunque está muy lejos de los niveles que la UE consideraría virtuosos (3%). El año pasado, dicho déficit fue del 9,5% del PIB.

Este desequilibrio entre ingresos y gastos es el primero de todos los asuntos que tendrá que abordar Obama, con el inconveniente de que se encontrará enfrente una Cámara de Representantes dominada por los republicanos y aún resentida con la derrota de Mitt Romney.

### EL ABISMO FISCAL

**La herencia del Tea Party.** El *Fiscal Cliff* o abismo fiscal es una bomba de relojería presupuestaria diseñada en 2011 cuando la reacción del Tea Party contra el aumento del gasto público puso contra la espada y la pared a Obama y se vio obligado a acordar *in extremis* una ley de Control Presupuestario. Esta norma le permitió que el Congreso (la única institución que en EEUU puede solicitar créditos) le autorizara a aumentar el techo de deuda hasta los 17 billones de dólares a cambio de que desde el 1 de enero de 2013 se aplicara el *Fiscal Cliff*. Éste es un ambicioso plan automático de austeridad que combina aumento de impuestos (subirían el impuesto sobre la renta, sociedades y patrimonio por la pérdida de deducciones) y recortes del gasto público que implicarían una reducción del déficit presupuestario de casi el 5% del PIB.

Dado que la Reserva Federal poco puede hacer, pues los tipos de interés están próximos a cero, la gran mayoría teme que el *Fiscal Cliff* acabe precipitando a EEUU a otra recesión y empeorando la situación mundial. Estos temores se ven reforzados por los recientes hallazgos de Blanchard. De hecho, los expertos hablaban de que un ajuste presupuestario del 5% del PIB supondría una caída del 3,9% en la economía de EEUU, pero estas cifras están en revisión porque con los nuevos parámetros podría

## Tiempo de prioridades

TRIBUNA  
JAIME MALET

Con la victoria del presidente Obama cabe preguntarse cuáles son las prioridades en las relaciones bilaterales económicas entre España y Estados Unidos para este nuevo mandato, prioridades que no sólo competen al Gobierno de España, sino también a muchos otros interlocutores, especialmente a la entidad que representa el vínculo trasatlántico desde 1917 y que tengo el honor de presidir. La crisis va a ser larga aquí. Los datos macroeconómicos, junto a un exceso de arrogancia en los momentos de bonanza, han provocado un grave deterioro de la imagen de España en EEUU. Y eso perjudica la inversión y el comercio. Por ello, una de las principales prioridades debe ser recuperarla a medida que vayan mejorando los fundamentos de la economía gracias a las decisiones en la dirección correcta que se están tomando.

Asimismo, es prioritario cuidar de la importantísima inversión extranjera directa de origen estadounidense que genera un valor incalculable en nuestro tejido productivo desde hace décadas. El deterioro de la imagen del país en los *headquarters*, la contracción del mercado español, una sensación de riesgo por una Europa a la que no se le auguran grandes crecimientos, y, sobre

todo, un marco jurídico muy inestable debido a las medidas *anticrisis*, están llevando a muchas empresas estadounidenses a replantearse sus inversiones productivas en el país. Es prioritario ganar tiempo y cuidarlas. Las multinacionales no dejarán el mercado español, pero se irán a fabricar a otros lares.

En tercer lugar, hay que conseguir nueva inversión, no sólo directa, sino también de cartera, de origen estadounidense. España es un país con un mercado de 47 millones de habitantes más casi 55 millones de turistas. El capital tiene que volver una vez vayamos reduciendo riesgos, desapalancando nuestras empresas y reduciendo el valor de nuestros activos. Que el nuevo capital que entre sea de calidad es también fundamental.

En cuarto lugar, es muy importante ayudar a las pymes españolas en el mercado norteamericano. La Cámara apoyó en su día y seguirá haciéndolo la entrada de las grandes empresas al mercado estadounidense, donde en 10 años sectores enteros como el financiero, la construcción y las energías renovables han hecho avances espectaculares. Ahora les toca el turno a las empresas medianas y pequeñas empresas que se pueden hacer fuertes en el mercado más homogéneo y grande del planeta.

Jaime Malet es presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos.